



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1997/229
18 de marzo de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 17 DE MARZO DE 1997 DIRIGIDA AL SECRETARIO
GENERAL POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE AZERBAIYÁN
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de solicitarle que tenga a bien hacer distribuir los textos del llamamiento adjunto, de fecha 14 de marzo de 1997, dirigido al Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Boris N. Yeltsin, por el Milli Majlis (Parlamento) de Azerbaiyán (anexo I) y la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Azerbaiyana de fecha 15 de marzo de 1997, como documentos del Consejo de Seguridad (anexo II).

(Firmado) Eldar G. KOULIEV
Representante Permanente

ANEXO I

[Original: ruso]

Llamamiento del Milli Majlis de Azerbaiyán al Presidente de la Federación de Rusia, aprobado en la sesión de 14 de marzo de 1997 del Milli Majlis de Azerbaiyán

El 4 de marzo de 1997 el Milli Majlis de la República Azerbaiyana se dirigió a la Duma del Estado de la Federación de Rusia en relación con las entregas ilícitas de armamentos rusos a Armenia.

Dicha cuestión se mencionó en la comunicación que le dirigió el Presidente de la República Azerbaiyana, Sr. Geidar Aliyev. Otras autoridades de la República Azerbaiyana también se dirigieron a diversos órganos estatales de la Federación de Rusia. Pese a que estos hechos han sido confirmados por diversas fuentes dignas de confianza, la parte rusa ha porfiado en negar que se haya proporcionado asistencia militar a la República de Armenia, sin presentar pruebas de ello. Sin embargo, en los últimos días los medios de información rusos han confirmado que estas desmentidas no guardan ninguna relación con la realidad. La adopción de medidas oficiales con respecto a la investigación de este asunto demuestra la gravedad del problema. Esta incomprensible actitud de ciertas autoridades de la Federación de Rusia compromete gravemente las relaciones entre Azerbaiyán y Rusia y pone en duda la objetividad y la sinceridad de la posición de Rusia como Copresidente del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

En una carta de fecha 28 de febrero de 1997 dirigida al Ministro de la Federación de Rusia para asuntos de cooperación con los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes, Amán Tuleyev, por el Ministro de Defensa de la Federación de Rusia, Igor Rodionov, se confirma que entre 1994 y 1996 se entregaron gratuitamente a Armenia 84 tanques modelo T-72 y 50 vehículos blindados de transporte de tropas por valor de 271.000 millones de rublos. El Ministro de Defensa también señaló que el equipo militar se entregó por conducto del Ministerio de Defensa sin la aprobación correspondiente del Gobierno de la Federación de Rusia.

El Milli Majlis de la República Azerbaiyana declara una vez más que el suministro de equipo militar a Armenia es una abierta violación por ese país de las disposiciones del Tratado sobre las fuerzas convencionales en Europa y que al negar estos hechos, la parte armenia vuelve a confirmar la tradicional hipocresía de su política y la mendacidad de su propaganda, y demuestra nuevamente su verdadera naturaleza de agresor.

Azerbaiyán señaló más de una vez que la Federación de Rusia estaba proporcionando asistencia militar de diverso tipo a Armenia. Ello ha sido confirmado ahora por dos ministros rusos, y el suministro de armamentos a Armenia desde territorio ruso durante tanto tiempo y en semejantes cantidad y escala, supuestamente sin que lo supiera el Gobierno ruso, suscita dudas bien fundadas no sólo en la opinión pública de Azerbaiyán sino también en la de la Federación de Rusia.

Es indignante que ese equipo militar se haya entregado a Armenia durante el período 1994-1996, es decir, durante la cesación del fuego entre Azerbaiyán y Armenia. Al fortalecer aceleradamente su poderío militar, Armenia reduce la posibilidad de una solución pacífica del conflicto. Por una parte Armenia, que ha ocupado el 20% del territorio de Azerbaiyán y ha expulsado de sus hogares a 1 millón de pobladores civiles azerbaiyanos, se presenta ante la opinión pública mundial como partidaria de resolver la cuestión por la vía de la negociación y, por la otra, está fortaleciendo su poderío militar con las armas más modernas. Por lo visto, la solución pacífica del conflicto no resulta una opción satisfactoria ni para Armenia ni para ciertos círculos en la Federación de Rusia.

También es sorprendente que, pese a que en el territorio de Armenia no viven pobladores rusos y que en Azerbaiyán los hay cerca de medio millón, se hayan entregado a Armenia armas ofensivas que son capaces de destruir todo el territorio de Azerbaiyán y que ponen en peligro la vida de toda su población (incluido el medio millón de rusos). El rearme de Armenia en semejante escala y el marcado aumento de su poderío militar en violación de las normas del derecho internacional, al mismo tiempo que las relaciones entre Azerbaiyán y la Federación de Rusia van mejorando y evolucionando dinámicamente, plantean una amenaza para toda la región. Estos hechos deben preocupar gravemente a la opinión pública mundial. La entrega de armamentos rusos a Armenia se realizó en contravención de disposiciones bien conocidas de las Naciones Unidas y de la OSCE, que exigen que no se suministre equipo militar a Estados que sean partes en un conflicto.

En aras de la preservación de las relaciones entre Azerbaiyán y la Federación de Rusia, el Milli Majlis de la República Azerbaiyana exige que las autoridades del Estado ruso obtengan, bajo supervisión de las organizaciones internacionales, la devolución del armamento entregado ilícitamente a Armenia y que en el futuro no permitan la repetición de semejantes hechos y castiguen severamente a los responsables.

El Milli Majlis de la República Azerbaiyana, esperando que estos hechos no comprometan las relaciones tradicionales de amistad entre Azerbaiyán y la Federación de Rusia, asegura al pueblo ruso que el Estado azerbaiyano no abandonará su objetivo de fomentar relaciones de buena vecindad con Rusia. Al mismo tiempo, el Milli Majlis de la República Azerbaiyana se considera obligado a expresar su agradecimiento a los ministros de la Federación de Rusia y a los diputados de la Duma del Estado, que se han esforzado por dar publicidad a la entrega ilícita de armamentos rusos a Armenia.

(En la sesión de 14 de marzo de 1997 del Milli Majlis se aprobaron comunicaciones del mismo tenor dirigidas al Presidente del Consejo de la Federación de la Asamblea Federal de la Federación de Rusia, E. S. Stroyev, y al Presidente de la Duma del Estado de la Asamblea Federal de la Federación de Rusia, G. N. Seleznev).

ANEXO II

[Original: ruso]

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de
la República Azerbaiyana de 15 de marzo de 1997

El 13 de marzo de 1997 los medios de información de masas de la Federación de Rusia difundieron un comunicado, en el que el Ministro de Defensa de la Federación de Rusia, I. Rodionov, en una carta de fecha 28 de febrero de 1997 dirigida al Ministro de la Federación de Rusia para la cooperación con los países de la Comunidad de Estados Independientes, Sr. A. Tuleyev, confirmaba el hecho de que se habían realizado entregas de equipo militar ruso a la República de Armenia sin la autorización del Gobierno de la Federación de Rusia, por lo que dichas entregas eran ilícitas. Las entregas de equipo militar ruso efectuadas en forma ilícita y sin costo alguno también fueron confirmadas por el Procurador Militar General de la Federación de Rusia, Sr. V. Tanichov, quien anunció que ya se habían iniciado las investigaciones correspondientes.

De la carta del Ministro de Defensa y la declaración del Procurador Militar General de la Federación de Rusia se infiere que, entre 1994 y 1996 se entregó a Armenia, en forma ilícita, clandestina y sin costo alguno, equipo blindado (84 tanques D-72 y 50 vehículos blindados de transporte de tropas y piezas de repuesto para dichos vehículos) por valor de unos 280.000 millones de rublos.

A este respecto, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Azerbaiyana considera necesario declarar lo siguiente:

La República de Armenia, país que ha ocupado el 20% del territorio de Azerbaiyán, ha expulsado a más de 1 millón de azerbaiyanos de sus lugares de origen y ha culpado sistemáticamente a Azerbaiyán de no estar dispuesto a dar una solución pacífica al conflicto, en la práctica no sólo ha reducido, sino que, por el contrario, continúa aumentando su potencial bélico en flagrante violación de las disposiciones del Tratado sobre las fuerzas armadas convencionales en Europa, en que se establecen los niveles autorizados de armamentos convencionales para los Estados partes en el Tratado.

Tras lograrse un acuerdo sobre la cesación del fuego, el 12 de mayo de 1994, se advirtió una apreciable intensificación del ritmo de aumento del poderío militar de Armenia. A diferencia de la política de Azerbaiyán, que ha optado por procurar un arreglo pacífico del conflicto, cada vez se hacen más evidentes las dos caras de la política de la República de Armenia, en la que se advierte una divergencia entre lo que se dice y lo que se hace.

Las actividades ilícitas de Armenia contravienen manifiestamente las decisiones de las Naciones Unidas y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) relativas al conflicto entre Armenia y Azerbaiyán, y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en las que se exige que se ponga fin de inmediato a los suministros militares a los Estados partes en el conflicto, ya que contribuyen a su intensificación y a que continúe la ocupación de territorios azerbaiyanos.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Azerbaiyana observa con satisfacción el surgimiento en Rusia de una creciente tendencia a que prevalezcan los intereses del Estado por sobre los intereses mezquinos de determinados grupos, en particular de los que promueven los intereses de los armenios, que buscan la manera de sacar partido de las posibilidades de Rusia en favor de los intereses egoístas de Armenia para contrarrestar el desarrollo de las relaciones entre Rusia y Azerbaiyán. Las entregas a Armenia de equipo militar y piezas de repuesto rusas sin la autorización del Gobierno de la Federación de Rusia han suscitado una respuesta desfavorable por parte de numerosas autoridades de Rusia y han sido objeto de debates especiales en las sesiones de la Duma Estatal de la Federación de Rusia, que encargó a sus comités pertinentes, de defensa, seguridad y asuntos relativos a la CEI y relaciones con los compatriotas, que realizara una amplia investigación sobre los hechos.

Las entregas ilícitas de equipo militar ruso a Armenia indican también que, tanto en Rusia como en Armenia, existen fuerzas que no están interesadas en dar una solución política al conflicto entre Armenia y Azerbaiyán ni en promover las relaciones bilaterales entre Rusia y Azerbaiyán. Esas fuerzas intentan menoscabar la autoridad de Rusia en la región transcaucásica y en la copresidencia del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y se han propuesto obstaculizar el proceso de solución pacífica del conflicto.

El Ministerio de Relaciones Exteriores expresa la esperanza de que los dirigentes de la Federación de Rusia encarguen a sus órganos competentes la realización de una investigación objetiva de los hechos relacionados con los suministros militares ilícitos a la República de Armenia que permita la identificación de las autoridades involucradas en dichas actividades ilícitas y la evaluación correspondiente de los hechos desde el punto de vista jurídico y político, así como la devolución a la Federación de Rusia de todo el equipo militar entregado en forma ilícita. Las actividades de personas que se guían, sobre todo, por su afán de lucro han lesionado y siguen lesionando intereses vitales de Rusia como Estado amante de la paz, su política en la región transcaucásica y, en particular, en Azerbaiyán y socavan tanto sus esfuerzos como mediadora en la solución del conflicto entre Armenia y Azerbaiyán como las relaciones bilaterales entre Rusia y Azerbaiyán.

La República de Azerbaiyán exhorta a todos los Estados partes en el Tratado sobre las fuerzas armadas convencionales en Europa a que adopten las medidas correspondientes para poner fin a las violaciones sistemáticas del Tratado por parte de la República de Armenia, cuyo objetivo es alterar la correlación de fuerzas en la región en conflicto y resolver el problema por medios militares. Las armas y el equipo militar que se han introducido ilícitamente en el territorio de Armenia y que exceden el nivel establecido en el Tratado, deben ser individualizadas, confiscadas y retiradas del territorio de Armenia y de los territorios de Azerbaiyán ocupados por Armenia. Con este fin, la República Azerbaiyana pide que se realicen inspecciones amplias y en gran escala, con arreglo a los procedimientos establecidos en el Tratado sobre las fuerzas armadas convencionales en Europa, tanto en el territorio de Armenia como en los territorios de Azerbaiyán ocupados por Armenia.

La República Azerbaiyana exhorta a los Estados miembros del Grupo de Minsk de la OSCE a que condenen la política de la República de Armenia, que aumenta su

poderío militar en forma clandestina e ilícita y socava los esfuerzos del Grupo de Minsk, y a que la insten a entablar un diálogo constructivo sobre la base de los principios acordado en Lisboa.

Azerbaiyán advierte a los países de la región, en particular a Turquía, el Irán y Georgia, que, al igual que Azerbaiyán, tienen fronteras con Armenia y declara que las actividades de Armenia representan una amenaza para la paz y la estabilidad en la región.

La República Azerbaiyana también exhorta a los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) que son partes en el Tratado de seguridad colectiva, entre los que figura la República de Armenia, a que insten a Armenia a cumplir escrupulosamente con las obligaciones que ha contraído como miembro de la Comunidad de Estados Independientes y como parte en el Tratado de seguridad colectiva. La República de Armenia es el único Estado miembro de la CEI que no reconoce la integridad territorial de Azerbaiyán y que no oculta sus pretensiones territoriales respecto de la República Azerbaiyana. La política de la República de Armenia, que viola los principios fundamentales de la Comunidad de Estados Independientes, constituye un peligro para la viabilidad y eficacia de la Comunidad.

La República de Armenia debe reconocer que no se puede lograr la solución del conflicto mediante el aumento del poderío militar. Ésta está llamada al fracaso y agrava aún más la crisis. Hoy en día también debe quedar claro para toda la comunidad internacional, incluida Armenia, que no hay forma de arreglar el conflicto que el reconocimiento de los principios proclamados en la Cumbre de Lisboa y apoyados por todos los Estados participantes. También es necesario que se reanuden las negociaciones destinadas a dar una solución política al conflicto entre Armenia y Azerbaiyán y a poner fin al proceso de militarización ilícita de Armenia.

Por su parte, la República Azerbaiyana reafirma su adhesión a la solución política del conflicto y su voluntad de reanudar el proceso de negociaciones en el marco del Grupo de Minsk y sobre la base de los principios acordados en Lisboa.
